



ADIESTRAMIENTO DOCTRINAL DE LA FRAGATA *ÁLVARO DE BAZÁN* EN EL GRUPO DE PROYECCIÓN DEL PORTAAVIONES *ROOSEVELT*

Julio ALBERT FERRERO



Nota de la Redacción.—El objetivo de la integración de la fragata *Álvaro de Bazán* en el Grupo *Roosevelt* fue el adiestramiento técnico y doctrinal para verificar la interoperabilidad de medios y equipos y progresar en la comunalidad de procedimientos y doctrina.

El mismo objetivo se desarrolló en dos fases y en dos escenarios geográficos distintos, una en la costa Este de los Estados Unidos y otra en un despliegue del Mediterráneo al Pérsico.

En ambas fases la fragata permaneció bajo mando operativo español y los resultados pueden calificarse de excelentes.

En el presente artículo sólo se tratan aspectos relacionados con la primera fase.

Los grupos de portaaviones de la Marina norteamericana



E acuerdo con el plan «Sea Power 21», la proyección del poder naval sobre tierra es el cometido principal de la fuerza naval estadounidense, la cual contará con un considerable número de Grupos de Ataque formados por:

- Doce Grupos de Proyección de Portaaviones.
- Doce Grupos Expedicionarios, compuestos por los actuales grupos anfibios incrementados con buques de combate de superficie y submarinos.
- Grupos de Acción de Superficie, compuestos por cruceros y destructores con capacidad de defensa contra misiles balísticos y apoyo a las fuerzas en tierra.

TEMAS PROFESIONALES

- Cuatro submarinos nucleares de ataque, equipados con misiles de crucero y adaptados para operaciones especiales.

En este artículo se describe la composición de estos Grupos de Proyección de Portaaviones, en uno de los cuales estuvo integrada doctrinalmente la fragata española *Álvaro de Bazán*, y el adiestramiento avanzado a que se someten, en el que el papel desempeñado por la fragata española fue más que notable.

Cada Grupo se compone de un portaaviones con su Ala Aérea y varias unidades navales (destructores, fragatas, un submarino, buques logísticos...), que actúan conjuntamente formando lo que el almirante Carrero Blanco calificó como molécula naval. Puede hacer frente simultáneamente a una amenaza tridimensional y apoyar a las operaciones anfibias, tanto directamente con ataques a tierra como proporcionando cobertura en la zona de asalto.

Estos Grupos se integran en las flotas del Atlántico (II Flota), del Mediterráneo (VI Flota), del Pacífico (VII Flota y III Flota) y del Índico (V Flota), que operativamente están bajo los mandos unificados del Norte (USNORTHCOM), del Centro (USCENTCOM) y del Sur (USSOUTHCOM), cuyas áreas de responsabilidad cubren la totalidad del mundo. Su gran movilidad les permite estar en poco tiempo allá donde se presente una situación de crisis. Esta omnipresencia responde a la estrategia naval global de los Estados Unidos.

Actualmente disponen de doce portaaviones: dos de propulsión convencional y diez de propulsión nuclear, de los cuales nueve son de la clase *Nimitz*, con nombres de ex presidentes norteamericanos, entre ellos el *Theodore Roosevelt*. Actualmente está en construcción el *George W. Bush*, cuya entrada en servicio se prevé para el año 2008. Posteriormente, y cada cinco años, entrarán en servicio los de la nueva clase *CVN78* de 100.000 toneladas, con amplias mejoras operativas.

El ciclo operativo de estos portaaviones es de dos años, distribuidos de la siguiente forma:

- Seis meses de mantenimiento.
- Seis meses de adiestramiento conjunto con todas las unidades de su grupo.
- Seis meses operativos con las calificaciones operativas mínima y media.
- Seis meses desplegados con la máxima calificación operativa.

Los grupos con primera y segunda calificación operativa se incorporan a las Flotas del Atlántico y Pacífico, que actúan como Mando Tipo, y cuando la situación lo requiere pasan a reforzar las operaciones de los grupos con máxi-



ma calificación operativa. De este modo, la Marina norteamericana puede tener tres Grupos de Proyección con máxima calificación operativa destacados bajo el mando de las Flotas en zonas de crisis o de operaciones reales, y aproximadamente otros tres Grupos con primera y segunda calificación operativa bajo el mando de las flotas del Atlántico o del Pacífico, preparados para reforzar a los tres Grupos anteriores.

Los buques que integran el Grupo tienen simultáneamente los mismos periodos de mantenimiento, de adiestramiento y de operación, de modo que el Grupo en su fase operativa constituye una fuerza naval operativa equilibrada, tanto desde el punto de vista táctico como desde el punto de vista del adiestramiento conjunto.

Adiestramiento doctrinal de la fragata *Álvaro de Bazán*

Antes de partir para Estados Unidos, la fragata española *Álvaro de Bazán* (F-101) obtuvo la calificación operativa para el combate en el Centro de Valoración para el Combate de la Flota (CEVACO) en Rota. Posteriormente, durante los meses de mayo, junio y julio de 2005 efectuó un intenso adiestramiento con el Grupo del portaaviones *Roosevelt*, en el que se integraban el

TEMAS PROFESIONALES

crucero *San Jacinto* de la clase *Ticonderoga*, los destructores *Donald Cook* y *Oscar Austin* de la clase *Arleigh Burke*, el submarino nuclear de ataque *Anna - polis* de la clase *Los Ángeles*, el petrolero *Kanawha* y el buque logístico *Mount Baker*.

A la llegada a Norfolk la fragata *Álvaro de Bazán* quedó bajo el control operativo del comandante del Grupo del *Roosevelt*, que impulsó desde el primer momento la plena incorporación. La fragata se familiarizó rápidamente con los procedimientos internos del Grupo, una vez resueltos algunos problemas de interoperabilidad.

Este adiestramiento, que se llevó a cabo en distintas fases mediante ejercicios en puerto y en la mar, tenía como fin la obtención de los certificados que capacitarían a la fragata española, junto al Grupo de Proyección estadounidense, para operar en diversos niveles operativos:

- Primer Certificado, correspondiente a una capacidad mínima para intervenciones de emergencia (*Emergency Surge Operations*).
- Segundo Certificado, correspondiente a una capacidad media para operaciones limitadas (*Surge Operations*).
- Tercer Certificado, correspondiente a una capacidad plena para toda clase de operaciones (*Deployment*).

Secuencia del adiestramiento

Adiestramiento en puerto

Antes de la primera salida a la mar con el Grupo se efectuó un intenso adiestramiento en puerto de tres semanas (4-22 de mayo), en el que hubo numerosas reuniones, cursos y conferencias sobre comunicaciones, empleo de los enlaces de datos (Link 11 y Link 16), política de identificación de trazas, planeamiento, procedimientos operativos, etc., así como ejercicios tácticos en simuladores.

Tras una primera salida a la mar, se continuó con el adiestramiento intensivo con simuladores en puerto del 28 de mayo al 22 de junio, a fin de preparar la puesta a punto de los sistemas de Mando y Control con vistas a los siguientes ejercicios en la mar, bastante más complejos que los anteriores.

Adiestramiento en la mar

Ejercicio GROUP SAIL II (23 al 27 de mayo). Ejercicio previsto para cohesionar y consolidar las doctrinas del Grupo con la fragata y como preparación del siguiente ejercicio, de mucha mayor dificultad (COM-

PUTEX/C2X), aunque por razones que estimamos políticas se convirtió en un ejercicio multinacional en el que tomaron parte una agrupación francesa centrada en el portaaviones *Charles de Gaulle*, otra canadiense y un destructor británico. Consistió en ejercicios de protección de fuerzas, de interdicción marítima (visita y registro en la mar), antisubmarinos, de defensa aérea, de tiro de superficie y de tiro antiaéreo.

Ejercicio COMPUTEX/C2X: 1.^a Fase (23 de junio al 4 de julio).—La realización de este primer ejercicio de cierta dificultad requirió una semana previa (13 a 22 de junio) de preparación de los sistemas de Mando, Control y Comunicaciones, para lograr la mejor interoperabilidad manteniendo al mismo tiempo los requisitos de seguridad.

Se basaba en el enfrentamiento entre dos bandos, azul y naranja, estableciéndose un escenario de progresiva dificultad, que finalizaba con tres problemas de combate.

Los días 25, 26 y 27 se efectuaron ejercicios antisubmarinos de larga duración bajo doble amenaza, submarina y de superficie, ejercitándose el empleo de Reglas de Enfrentamiento (ROE), tan importantes hoy día en toda situación de crisis. El día 28 la *Álvaro de Bazán* efectuó un ejercicio de Interdicción Marítima (MIO) con información en tiempo real, y el día 29 un ejercicio de defensa aérea con gran participación de medios.

Los días 30 y 31 se repositionaron todas las fuerzas frente a las costas de Florida para efectuar un tránsito bajo doble amenaza. En determinados momentos del ejercicio se llevaron a cabo interferencias desde tierra para observar el efecto sobre los sistemas GPS embarcados. El día 2 de julio se realizó un ejercicio interesante de defensa de plataformas petrolíferas, que representó una gran dificultad por la rapidez de las acciones.

El día 3 de julio tuvo lugar el primer problema de combate: ejercicio de 24 horas de duración con triple amenaza (aérea, de superficie y submarina), en un escenario de crisis internacional que daría paso a la segunda fase del ejercicio. El escenario representaba la inestabilidad fronteriza entre dos países ficticios que disponen de ayudas de terceros, con gran flujo de información de inteligencia hasta el final. Previendo esta situación se activó una célula de inteligencia desde la salida a la mar.

Ejercicio COMPUTEX/C2X: 2.^a Fase (8 al 14 de julio).—En esta fase se llevó a cabo un conjunto de ejercicio seriados, con un aumento considerable en el flujo de mensajes, lo que obligaba a mantener una atención constante en todas las áreas de la guerra. Entre los ejercicios seriados destacó el de Guerra Electrónica, con participación de una aeronave y lanzamiento simulado de *chaffs*.

El día 11 se procedió al segundo problema de combate, cuyo planteamiento era consecuencia del primer problema de combate de triple amenaza. La misión consistía en establecer un riguroso control del espacio aéreo internacional bajo una intensa actividad aérea. El helicóptero tuvo un papel muy activo. Se produjeron varias incursiones aéreas, a las que se respondió con lanza-

TEMAS PROFESIONALES

mientos simulados de misiles. El crucero norteamericano y la fragata española alternaron como buque de defensa aérea, cada vez de manera más prolongada y flexible, demostrándose la extraordinaria capacidad de nuestras *F-100* en este campo.

Durante los días 13 y 14 se desarrolló el tercer y último problema de combate: Una escalada de la crisis, desarrollada en cuatro fases:

- 1.^a Pausa estratégica y valoración de la situación.
- 2.^a Presencia naval con búsqueda antisubmarina y protección de un buque valioso.
- 3.^a Presencia naval con ataques aéreos «quirúrgicos».
- 4.^a Operaciones de combate con promulgación de ROE ofensivas.

Al finalizar el tercer problema de combate el Grupo adquirió el Segundo Certificado de capacidad operativa.

Ejercicio JTF/ EX 05-2 (15 al 20 de julio): Se pasa ya en este ejercicio del ámbito específico naval al ámbito conjunto, con cambio de organización operativa. Se establece el Mando Componente Marítimo a bordo del buque de asalto anfibio *Iwo Jima*, organizándose cuatro Grupos Operativos:

- Grupo del portaaviones *Roosevelt*.
- Grupo del portaaviones *Truman*.
- Grupo de Acción de Superficie compuesto por escoltas con capacidad TLAM.
- Grupo de aviones de Patrulla Marítima.



La fragata española actuó los tres primeros días como *Goalkeeper* y buque de salvamento (SAR) (1), aspectos predominantes en esta fase del ejercicio. El considerable número de medios participantes de todo tipo obligaba a mantener una estrecha vigilancia. Las interacciones aéreas se sucedieron continuamente a un ritmo vertiginoso. La fragata alternaba con el crucero la función de buque director de la Defensa Aérea, tarea ardua al haber más de 200 tomas y despegues diarios, lo que obligaba a mantener un riguroso control de las aeronaves. Se mantuvieron hasta cuatro Patrullas Aéreas de Combate (CAP) en permanencia, mientras se mantenía una estrecha vigilancia de cualquier aeronave desconocida que entrase en el espacio aéreo internacional.

Esta misión principal se alternó con otras, como la de un ejercicio de Interdicción Marítima (MIO), con actitud cooperativa por parte del buque interceptado (*compliant*), sobre un barco con bajo franco bordo, como los que navegan por el golfo Pérsico. Fue una excelente oportunidad para el adiestramiento y cohesión de los equipos de abordaje y la Infantería de Marina, así como el empleo de *chat* y correo electrónico para la transferencia de pruebas documentales y fotografías en tiempo real.

La crisis entre los dos bandos oponentes va escalando hasta llegar a la ruptura de hostilidades el día 17, tras lo cual se ordena un reposicionamiento de las unidades para continuar el ejercicio y se establecen nuevas ROE.

El día 18 se producen intensos enfrentamientos aéreos y de superficie, consiguiendo neutralizar los buques adversarios. La fragata, de nuevo en función de *Goalkeeper*, se enfrentó continuamente a toda aeronave clasificada hostil. Todas fueron interceptadas por las CAP y por misiles.

El día 19 finalizó el ejercicio y con él la fase general de adiestramiento del Grupo, y por tanto de la fragata española. Se consiguió el Tercer Certificado, que le permitía incorporarse al despliegue global, apto para toda clase de operaciones.

Síntesis del adiestramiento

La fragata *Álvaro de Bazán* participó plenamente en todas las actividades que llevaron al Grupo a conseguir los dos niveles más altos de calificación operativa; es decir, la segunda certificación (*Surge Operations*) tras el ejercicio COMPUTEX/C2X que la habilitaba para operaciones limitadas, y la tercera y máxima certificación (*Deployment*) tras el ejercicio JTF/EX 05-2, que la habilitaba para toda clase de operaciones.

Previo a estos dos ejercicios en la mar, el previsto GROUP SAIL II fue el primer ejercicio en el que el Grupo utilizó el sistema CENTRIXS como sistema de mando y control. Resultó un ejercicio sencillo y completo, sin escenario táctico, de escasa intensidad, y compartimentado en diferentes áreas, con

TEMAS PROFESIONALES

casi nula integración entre los diferentes Grupos multinacionales, salvo en los ejercicios de defensa aérea y antisubmarinos. La interacción con las unidades no americanas fue muy escasa, permaneciendo nuestra fragata básicamente con los dos destructores norteamericanos del Grupo. Supuso una primera toma de contacto en el uso de los procedimientos operativos específicos y modos de trabajo del Grupo, y una buena oportunidad de adiestramiento en el área de mando y control y empleo de redes.

Los ejercicios COMPUTEX/C2X, de nivel intermedio, y JTF/EX 05-2, de nivel avanzado, permitieron completar la cohesión del grupo y definir las capacidades de la *Álvaro de Bazán* dentro de los cometidos de defensa aérea de la fuerza. Es de destacar la gran cantidad de medios aéreos empleados para materializar la fuerza opositora, así como la amplitud e intensidad de las operaciones, que abarcaron todas las áreas salvo la guerra NBQ (2). El ejercicio JTF/EX 02-5 fue muy realista. Adaptado a las actividades previstas, permitió un adiestramiento excelente y de gran magnitud, que exigió gran esfuerzo y dedicación por parte de la dotación del buque.

Adiestramiento antiaéreo

El aspecto más interesante del adiestramiento ha sido el de la Guerra Antiaérea. Por su extraordinaria capacidad en este ámbito, el comandante del crucero de la clase *Ticonderoga* actuaba como comandante de la guerra antiaérea en el control primario, responsable de la defensa aérea del Grupo. La fragata española actuó en diversas ocasiones como buque director de Guerra Antiaérea en el control secundario; papel muy importante, ya que en caso de fallo del control primario el control secundario tiene que hacerse cargo de la defensa aérea del Grupo, lo que significa una permanente actualización de la compleja situación aérea ante una numerosa y moderna fuerza atacante.

Esto ha sido quizá lo más importante del adiestramiento de nuestra fragata, porque le ha permitido comprobar la eficacia de su sistema *Aegis*, con el que ha conseguido una mayor distancia de detección que las unidades estadounidenses debido a la mayor altura de las antenas de su radar SPY-D sobre las de los buques americanos (unos 1,5 metros).

Las operaciones aéreas se llevaron a cabo de la misma forma que se efectúan las operaciones reales. El *Roosevelt* dispone de cuatro catapultas que le permiten lanzar al aire sus cuatro escuadrones en unos ocho minutos. En cuanto a las tomas en cubierta, desde el *carousel* pueden emplearse unos 48 minutos en total para los cuatro escuadrones.

El crucero, en su función de comandante de la guerra antiaérea, designaba al buque responsable de la defensa aérea de la fuerza (*Goalkeeper*). En ocasiones, los dos destructores americanos tuvieron el cometido de *Goalkeeper* en defensa de los buques logísticos del Grupo. El principal reto de la fragata fue el

de actuar como buque director de la guerra antiaérea de la Fuerza y como *Goalkeeper* en un ambiente de operaciones aéreas intensas, con unas 200 salidas diarias, lo que requirió un gran esfuerzo por parte de la dotación.

La presencia a bordo de un equipo de apoyo americano para las comunicaciones permitió la constitución de una célula de operaciones aéreas, fundamental para el procesado y posterior asimilación de los planes aéreos. Puede decirse que la guerra antiaérea es el único campo de la guerra naval en el que el *chat* no ha sustituido a las comunicaciones por voz como medio principal de las comunicaciones.

Adiestramiento antisubmarino

El adiestramiento antisubmarino del Grupo corrió a cargo de los dos destructores norteamericanos, siendo escasa la participación de la fragata española, que quedó limitada a una prolongada búsqueda del submarino atacante durante el ejercicio COMPUTEX/C2X. Por otro lado, el papel principal en este campo lo jugaron el submarino nuclear y los medios aéreos.

En uno de los ejercicios, el papel de submarino atacante lo desempeñó una unidad peruana de la clase *S-209*, de propulsión diésel eléctrica y proyecto alemán. Una vez detectado en profundidad por el SSN *Annapolis*, mientras la unidad valiosa —el USS *Roosevelt*— ponía rumbo de evasión a la máxima velocidad, los dos destructores se dirigían a la zona de acción y se conseguía la localización mediante el despliegue de sonoboyas por parte de los aviones antisubmarinos *P-3* basados en tierra. Es decir, no se emplearon los dos aviones *Viking* antisubmarinos del *Roosevelt*. Las acciones terminaban con el ataque de los helicópteros de los destructores sobre el submarino oponente. Se obtuvieron detecciones del orden de las 20.000 yardas.

Adiestramiento en guerra de superficie

El adiestramiento antisuperficie del Grupo consistió básicamente en ataques aéreos a los buques de superficie que actuaban de oponentes. El director de la guerra de superficie era el comodoro del grupo de acción de superficie, y las unidades que intervinieron fueron el crucero, los dos destructores, y los interceptadores y cazabombarderos del *Roosevelt*. El helicóptero y el Sistema Automático de Identificación (AIS) (3) fueron los elementos más valiosos para la fragata *Álvaro de Bazán* en este ejercicio. El AIS constituye una valiosa herramienta para el mantenimiento de la situación de superficie, máxime cuando está integrado en el sistema de combate. Y su utilidad alcanza el máximo nivel en las operaciones de interdicción marítima, tan frecuentes hoy en día en los escenarios marítimos en los que actúan nuestras unidades navales.

Los Sistemas de mando, control y comunicaciones

El intercambio de datos entre unidades OTAN se efectúa a través del MCCIS (*Maritime Command, Control and Information System*), cuyas capacidades cubren por el momento las necesidades de dichas unidades y los cuarteles generales. Pero por motivos de seguridad, cuando se opera en una coalición con unidades de países no pertenecientes a la Alianza Atlántica, la Marina estadounidense proporciona un sistema de mando y control llamado CENTRIXS, que goza aproximadamente de las mismas capacidades que el MCCIS para el intercambio de información clasificada. Éste fue el sistema utilizado en esta ocasión, con fines de adiestramiento para posibles participaciones futuras en el ámbito multinacional. El acceso al satélite norteamericano DSCS permitió la explotación plena de las capacidades del buque.

Todas las comunicaciones fueron vía satélite, descartándose por completo el HF. El gran volumen de comunicaciones y el fuerte ambiente de guerra electrónica con que transcurrieron todos los ejercicios hicieron necesaria una férrea disciplina en el intercambio de la información para evitar la saturación de los circuitos y lograr el mejor entendimiento.

Consideraciones generales

En cuanto a la estructura de mando, cabe destacar que los comandantes de la guerra antisubmarina y antisuperficie, con sus Estados Mayores, iban a bordo del portaaviones. Únicamente el comandante de la guerra antiaérea, que era el comandante del crucero, estaba separado físicamente del portaaviones, aunque mantenía una célula de planeamiento en el Estado Mayor del comandante del Grupo.

Como ocurre en todas las agrupaciones navales, las formaciones están basadas en el conocimiento de la situación, que como es lógico viene dada por los informes de inteligencia. La Marina estadounidense dispone de gran cantidad de medios a estos efectos, con lo que consigue una valiosa información en tiempo real, vía satélite, que le facilita la evaluación de la amenaza. Así, por ejemplo, no conciben que un submarino enemigo pueda llegar a zona de lanzamiento de torpedos, porque se supone que gracias a los informes de inteligencia conocerán anticipadamente su existencia y su situación, y podrán destacar al submarino nuclear de ataque que va integrado en la formación, por la proa del grueso, a más de 10 millas (el área vital A/S era del orden de las 10 millas), y serán las aeronaves antisubmarinas de la fuerza las que harán el correspondiente despliegue de sonoboyas para su localización y posterior ataque. El Grupo dispone pues de una enorme capacidad para el combate, fundamentada en la superioridad del conocimiento de la situación. Todos los

medios disponibles contribuyen en gran manera a la obtención de esa superioridad en la información, que fluye por las redes de mando y control.

El Grupo despliega en un dispositivo muy amplio, con una unidad haciendo de *Goalkeeper* situada por fuera de las tres millas del portaaviones (normalmente entre las 7 y las 15 millas), salvo que simultanee este cometido con el de buque SAR, en cuyo caso se sitúa a 1,5 millas por la aleta del portaaviones a fin de protegerle y servir de buque de salvamento cuando éste ha de efectuar operaciones de vuelo, lo que implica cierta debilidad táctica en ese periodo. El resto de las unidades se sitúa por fuera de las 25 millas del portaaviones (zona vital), lo que le proporciona una gran defensa en profundidad. Los dispositivos adoptados eran tan amplios que la fragata en su primera navegación no avistó al *Roosevelt* hasta el sexto día de mar.

La fragata permaneció incorporada al Grupo del *Roosevelt*, para su integración técnica y doctrinal, desde el 2 de mayo en Norfolk hasta el 20 de julio, fecha en la que regresó a Ferrol. Durante dicho periodo realizó los mismos ejercicios para el alistamiento operativo que los Grupos de Proyección de la Marina norteamericana, realizando algunas actividades específicas solicitadas, tales como el tratamiento antimagnético.

Este adiestramiento ha constituido un hito histórico, pues por primera vez se producía la integración plena de una unidad española en un Grupo de portaaviones estadounidense. El importante reto que este hecho significaba fue superado brillantemente por la *Álvaro de Bazán*, gracias al esfuerzo, tesón y preparación de su dotación y a las notables capacidades con las que las unidades de su clase han sido dotadas, en especial en el área de la guerra antiaérea gracias al sistema AEGIS. Estas capacidades quedaron ya demostradas durante el período de comprobación de armas de la *Álvaro de Bazán* en la base de Roosevelt Roads (Puerto Rico), donde destacó sobre otras siete unidades AEGIS norteamericanas al ser la primera en derribar un blanco aéreo no tripulado; exactamente 1,8 millas antes que los americanos.

El éxito alcanzado por la fragata *Álvaro de Bazán* queda también demostrado por la satisfacción expresada por el comandante del Grupo, contralmirante Winnefeld, quien llegó a considerarla como «la joya de su Grupo». Los resultados obtenidos y el esfuerzo realizado por la dotación, con su comandante al frente, por el oficial de Enlace y por los equipos de apoyo, merecen la felicitación de este viejo almirante.

(1) Cometido de un buque que se posiciona a unas 3.000 yardas por la aleta del portaaviones con el fin de protegerle en defensa de punto y de buque de salvamento de aeronaves.

(2) Nuclear, biológica y química.

(3) Sistema civil para identificación de buques mercantes.